

La Economía del Miedo

■ Joaquín Estefanía
Barcelona, Galaxia Gutenberg, S.L., Círculo de Lectores, S.A.,
2011, 348 pp.

Esta obra del profesor Joaquín Estefanía es un provocativo reportaje acerca de la consecuencia emocional de la Gran Recesión económica mundial que se vive desde fines de la primera década del siglo XXI. El libro no pudo haber sido leído más a tiempo, junio de 2012; está escrito y vivido desde la perspectiva europea, más específicamente, de España. Pues bien, en este momento, Europa, y con más fuerza España, son el centro álgido de la Gran Recesión. En este contexto, el profesor Estefanía nos plantea que el legado más importante de la actual crisis económica es el temor: este sería el legado emocional de esta crisis. El temor a perder mucho o todo de lo ganado durante una larga vida de trabajo, el temor a no recuperar lo perdido en términos de bienes o estatus laboral, el temor a perder el empleo mismo y la posibilidad de ser empleado, el temor a un futuro que promete cada día menos. En definitiva, el temor a un descalabro económico de proporciones históricas del cual quizá no sea posible recuperarse. Un temor que lo siente cada ciudadano y que permea toda la sociedad. Es este temor el que habría creado una nueva economía: la Economía del Miedo.

En la Economía del Miedo la variable miedo es un factor muy significativo de la ecuación socioeconómica. El postulado del profesor Estefanía es que no podemos estudiar, no podemos entender, no podemos administrar la economía contemporánea sin incluir esta variable. Para sustentar su existencia e importancia, este libro nos provee abundantísimo material. El miedo estaría alterando la economía política, obligando a

rediseñar las políticas económicas y, en definitiva, planteando un reto renovador a la ciencia económica contemporánea, tal como lo fue en el caso de la Gran Depresión.

Dado el enfoque del estudio del profesor Estefanía, no es sorprendente que la experiencia de la Gran Depresión sea el marco de referencia siempre presente a lo largo de todo el trabajo. Tampoco es sorprendente que los héroes máximos de este referente histórico sean John Maynard Keynes, el intelectual que proporcionó las armas teóricas para reaccionar frente a la crisis económica de la Gran Depresión, y Franklin Delano Roosevelt, el líder que frente a la crisis nos enseñó a temer solo el miedo al miedo. Este referente histórico es importante y pertinente, pero el número de páginas de admiración e inspiración que el profesor Estefanía dedica a la Gran Depresión y sus héroes es cuestionable. Sin lugar a dudas, al igual que en el caso de la Gran Depresión, con la Gran Recesión habrá un antes y un después. La Gran Recesión está ocasionando cambios significativos en la economía, si bien todavía no cabalmente entendidos ni ponderados dada la falta de perspectiva histórica. Sin embargo, es dudoso que los tiempos actuales estén para héroes intelectuales y políticos. En el mejor de los casos, lo más probable es que el nuevo después sea el resultado de pequeñas acciones y cambios incrementales. Los tiempos no están para aventuras revolucionarias políticas y/o intelectuales.

Más aun, la perspectiva europea del estudio del profesor Estefanía distorsiona el paralelo entre la Gran Depresión y la Gran Recesión, así como su impacto. Si algo nos enseñó la Gran Depresión fue a sobrevivir más allá del miedo. Los que la vivieron, no importando la latitud geográfica, tuvieron que ir más allá del miedo. La impronta del miedo de la Gran Recesión, como el propio profesor Estefanía lo constata, no es percibida de la misma forma en todas las latitudes. No cabe duda que el miedo es hoy en día un factor anímico importante en la economía de los países más avanzados, Europa, Estados Unidos, Japón, pero el rol de esta variable difiere bastante entre estos países y el resto del mundo. En los países más avanzados el miedo es profundo, es el miedo a un declinar irreversible. En el resto del mundo existe la creencia opuesta: a pesar de las dificultades actuales, el futuro, en particular el futuro económico, será mejor.

En el caso del profesor Estefanía, la naturaleza de la potencial declinación de la economía de los países avanzados tiene una connotación muy específica. Su trabajo deja bien en claro su perspectiva política. Estamos frente a un enfoque desde el punto de vista de la social democracia europea y, por extensión, de la democracia cristiana europea. Siendo esta la perspectiva, la Gran Recesión tiene causas bien determinadas: Wall Street y «los millonarios», los poderes «facticos» del mercado, y «lo político». No hay mención específica de fallas en «lo político» debido a factores institucionales, o fallas de actores políticos. Hay sí una excepción explícita, la culpabilidad de los republicanos de los Estados Unidos. Dado que una economía sin mercados es hoy en día una ilusión utópica, pareciera que el profesor Estefanía aboga por más control de los mercados. Sin embargo, esto significaría darle más poder a «lo político» y ya se nos ha dicho que esta esfera tampoco estaría a altura de las circunstancias. Así las cosas, el autor dedica gran número de páginas a narrar el mal funcionamiento y los escándalos de Wall Street y los millonarios. No cabe duda que Wall Street ha tenido mucha culpa en el mal funcionamiento de los mercados financieros que condujeron a la Gran Recesión. Pero, Wall Street es simplemente parte del mercado financiero, por lo tanto, se vuelve al tema de los poderes «facticos» del mercado y la falta de una propuesta alternativa.

Identificado el origen de la Gran Recesión, el profesor Estefanía apunta al después, a la economía del miedo. Este sería el legado de la Gran Recesión y sus causales. Pero, según el autor este miedo adquiere una fisonomía y concreción bien claras. Es el miedo a perder lo ganado: la Economía del Bienestar, el gran legado histórico de la social democracia europea. El estudio del profesor Estefanía sugiere muy levemente la posibilidad de modificar la Economía del Bienestar, pero ni siquiera se plantea como tema de discusión que la propia institucionalidad de la Economía del Bienestar fue también en parte causa de la Gran Recesión. De acuerdo con esta perspectiva, la Economía del Bienestar, es más, la institucionalidad europea específica no se conversa, y si ella está en peligro, no hay duda que da miedo.

En definitiva, el libro del profesor Estefanía es una colección de ensayos sobre el estado anímico creado por la Gran Recesión. Por lo mismo, contiene varios pasajes repetitivos y

a veces contradictorios. Sin embargo, la idea que hilvana la narrativa de todo el trabajo es clara e interesante: la actual crisis financiera y económica mundial habría puesto al centro mismo de la economía una variable indeleble, el miedo. Podemos concordar total o parcialmente, o discrepar del todo con el profesor Estefanía, pero no podemos ignorar livianamente su planteamiento. El reto está lanzado y debemos recogerlo.

Oscar Plaza